Série 1.ª — 21 Agosto 1891 — Número. 14

ESTUDIOS TEOSÓFICOS

Satyât Nâsti Paro Dharmah
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para pedidos é informes dirigirse á la imprenta de estos Estudios Teosóficos

El hombre que conoce la naturaleza de las dos distinciones de la causa y y el efecto, habiendo considerado que los principios han de obrar de acuerdo con la naturaleza de los mismos no se turba.

(Del *Bhagavad-Gita.*—VII).

Misterios de la Vida Futura

DIÁLOGO

POR

H. P. BLAVATSKY.

I

(Pregunta). Gran confusión es la que existe en la inteligencia, en cuanto á las diversas clases de apariciones, trasgos, duendes ó espíritus. ¿No debe ser esplicada una vez por todas la significación de estos términos? Dice V. que existen especies diversas de «dobles»; ¿cuales son?

(H. P. B.)—Nuestra filosofía oculta nos enseña que existen tres especies de «dobles,» usando la palabra en su sentido más general. 1.ª El hombre posee su "doble„ ó *sombra*, llamada así propiamente, en torno de la cual el cuerpo físico del *feto*, el hombre futuro, es construído. La imaginación de

la madre ó un accidente que afecte al niño, afectará también al cuerpo astral. El cuerpo astral y el cuerpo físico existen antes de que la mente se haya desarrollado y entrado en acción, y antes de que el Atma despierte. Esto tiene lugar al cumplir el niño los siete años, y con ello comienza la responsabilidad que va unida á todo sér sensible y consciente. Este «doble» nace con el hombre, muere con él, y nunca puede durante la vida separarse por si mismo del cuerpo á larga distancia de éste, y, aunque le sobrevive, se desintegra *pari passu* con el cuerpo. Es este «doble» el que algunas veces es visto sobre las tumbas á manera de una luminosa reproducción de la persona que fué, bajo ciertas condiciones atmosféricas. Considerado en su aspecto físico es, durante la vida, el doble *vital del hombre*, y después de la muerte, sólo los gases que se desprenden del cuerpo en descomposición. Pero, en lo referente á su origen y esencia, es algo más. Este "doble„ es lo que hemos convenido en llamar *linga sarira*, pero al cual yo propondría llamar, pues sería en alto grado conveniente, "Cuerpo Protéico„ ó "Cuerpo Plástico.„

(P)—¿Porqué Protéico ó Plástico?

(H. P. H.)—Protéico, porque puede asumir todas las formas; como por ejemplo: los "pastores brujos„ á quienes el popular rumor acusa, quizás no sin alguna razón, de vagar durante la noche en "forma de lobos„ y los "mediums en gabinetes„ cuyos propios «Cuerpos Plásticos» desempeñan el papel de personas materializadas. «Si no fuera así ¿porqué la invariable costumbre de los «queridos ángeles que partieron» de aparecer á una distancia del medium bien poco mayor que la longitnd de su brazo, sea que aquel esté sumido en *trance* ó no? Tenga V. presente que no niego yo que en la producción de este fenómeno obren influencias exteriores. Pero afirmo que la interferencia ajena es rara, y que la forma materializada es siempre la del cuerpo Protéico ó *Astral* del medium.

(P)—Pero ¿cómo es creado este cuerpo astral?

(H. P. B.)—No es creado; crece, como le he dicho á V., con el hombre, y existe en condición rudimentaria aún antes de nacer el niño.

(P.)—¿Y acerca del segundo?

(H. P. B.)—El segundo es el Cuerpo "Pensamiento», ó más bien cuerpo del Sueño, conocido entre los Ocultistas como *Mayavi-rupa*, ó "cuerpo de Ilusión.„ Durante la vida, esta imagen es el vehículo á la par del pensamiento y de las pasiones y deseos animales, atrayendo elementos al mismo tiempo, del *manas* (inteligencia) inferior terrestre, y de *Kama*, el elemento del deseo. Es *doble* en su potencialidad, y forma después de la muerte lo que

en Oriente se conoce con el nombre de *Bhut*, ó Kama Rupa, pero que es mejor concido por los Teosofistas con el nombre de «Fantasma.»

(P.) ¿Y el tercero?

(H. P. B.) El tercero es el verdadero *Ego*, llamado en Oriente por un nombre que significa «cuerpo causal», pero que en las escuelas trans-Himalaicas se le llama siempre «cuerpo Kármico», lo cual es lo mismo. Porque *Karma* ó acción es la causa que produce incesantes renacimientos ó reencarnaciónes», No es *ni* la *Mónada*, ni *Manas*, hablando con propiedad; pero está en cierto sentido indisolublemente unido con ellos, y es un compuesto de la Mónada y de Manas en Devachan.

(P.) ¿Entonces existen tres dobles?

(H. P. B.) Si á la Cristiana y á las demás trinidades las llama V. "tres dioses„, entonces existen tres dobles. Pero en realidad es sólo uno, bajo tres aspectos ó fases: la porción más material del mismo desapareciendo con el cuerpo; la intermedia, sobreviviendo á los dos anteriores, como una entidad independiente pero temporal en la región de las sombras; el tercero ó sea su aspecto superior, inmortal durante todo el manvantara, á menos que, antes de que este concluya Nirvana, ponga fin al mismo.

(P.) Pero ¿no se nos dirá qué diferencia existe entre el *Mayavi* y *Kama Rupa*, ó, como ha propuesto V. llamarlos, el «Cuerpo del sueño», y el «Fantasma»?

(H. P. B.) Sin el menor inconveniente; y contestaremos en adición á lo que ya se ha dicho, que el "pensamiento poder„ ó aspecto del *Mayavi* ó "cuerpo de Ilusión„, se sumerje por completo después de la muerte en el cuerpo causal del EGO consciente y *pensador*. Los elementos animales, ó poder de deseo del «Cuerpo Sueño», absorbiendo después de la muerte aquello que ha recogido (por medio de su insaciable deseo *de vivir*) durante la vida; *ó sea*, toda la vitalidad astral, lo mismo que todas las las impresiones de sus actos y pensamientos *materiales*, mientras ha vivido en posesión del cuerpo, forma el «Fantasma» ó *Kama Rupa*. Nuestros Teosofistas saben lo suficientemente bien que después de la muerte el Manas *superior* se une con la *Mónada* y pasa al Devachan, mientras que las heces del manas *inferior* ó mente animal van á formar este Trasgo. Este tiene vida en si mismo, pero difícilmente ninguna conciencia, escepto cuando se la prestan: como cuando es arrastrado dentro de la corriente de un medium.

(P.) ¿Es esto todo cuanto puede decirse acerca del asunto?

(H. P. B.) Me parece que por ahora hay ya lo suficiente, en cuanto á

metafísica. Fijémonos en el «Doble» durante su fase terrena ¿Qué es lo que quiere V. saber?

(P.) En todos los paises del mundo se cree más ó menos en el «doble» ó *doppelganger*. La más simple forma de este es la aparición del fantasma de un hombre, un momento después de su muerte, ó en el instante de la misma, á su amigo más querido. ¿Es esto la aparición del *mayavi-rupa*?

(H. P. B.) Así es; porque es producida por el pensamiento del moribundo.

(P.). ¿Es inconsciente?

(H. P. P.) Es inconsciente hasta el punto en que el hombre moribundo no lo hace generalmente dándose cuenta de ello; ni sabe que él se aparece de aquel modo. Lo que sucede es lo siguiente. Si él piensa muy intensamente en el momento de la muerte en la persona á quien con mucha ansiedad desea ver, ó á la cual quiere más que á nadie, puede aparecerse á ella. El pensamiento se convierte en objetivo; no siendo el doble ó sombra del hombre, mas que la fiel reproducción del mismo, á manera de una reflexión en un espejo, lo que el hombre hace, hasta en pensamiento, aquello mismo repite el doble. Por esto es por lo que en semejantes casos, son con frecuencia vistos los fantasmas con las ropas que llevan en aquel momento particular, reproduciendo la *imagen* hasta la expresión misma de la moribunda faz del hombre. Si se viese un hombre bañándose, sería viéndole sumergido en agua; así, si aparece á un amigo suyo un ahogado, la imagen será vista chorreando agua. La causa de la aparición puede también ser lo contrario: *ó sea*, elhombre moribundo puede ó no puede estar pensando después de todo en la persona particular á la cual su imagen se aparece, pero es aquella persona la que es sensitiva. O quizás su simpatía ó su ódio hacia el individuo, cuyo espectro es así evocado, son muy intensos física ó psíquicamente; y en este caso la aparición es creada por el pensamiento, y depende de la intensidad de este último. Lo que sucede es lo siguiente: llamemos al moribundo A, y al que ve el doble B; este último, debido al amor, ódio ó miedo, tiene la imagen de A, tan profundamente impresa en su memoria psíquica que una atracción y repulsión magnéticas son establecidas entre los dos, sea que uno lo sepa ó lo sienta, ó no. Cuando A muere, el sexto sentido ó inteligencia psico-espiritual del *hombre interno* en B es enterado del cambio sufrido por A é inmediatamente lo pone en conocimiento de los sentidos físicos del hombre, proyectando ante sus ojos la forma de A, tal como era en el momento del gran cambio. Lo mismo tiene lugar cuando el moribundo desea ver á alguien; *su* pensamiento telegrafía

á su amigo, consciente ó inconscientemente á lo largo del alambre de simpatía, y se convierte en objetivo. A esto, la Sociedad para Investigaciones de «Trasgos» (1), llamaría pomposa, pero no menos oscuramente, *choque telepático*.

(P.) Esto se refiere á la más simple forma de la aparición del doble. ¿Qué sucede en los casos en los cuales el doble hace lo que es contrario á los sentimientos y deseo del hombre?

(H. P. B.) Esto es imposible. El «Doble» no puede obrar, á menos que la nota-fundamental, la clave para su acción resuene en el cerebro del hombre á quien el «Doble» pertenece, sea que haya muerto justamente aquel hombre ó esté vivo, goce de buena ó de mala salud. Si se ha detenido en el pensamiento durante un segundo, lo suficiente para darle forma, antes de que haya pasado á otras pinturas mentales, este único segundo es tan suficiente para la *objetivación* de su personalidad en las ondulaciones astrales, como para vuestra cara el imprimirse en la placa sensible de un aparato fotográfico. Nada impide que vuestra forma, entonces, al apoderarse de ella las fuerzas que la rodean, como una hoja seca caída de un árbol es arrebatada por el viento, sea convertida en una caricatura de vuestro pensamiento, ó lo desnaturalice.

(P.) ¿Y suponiendo que el doble exprese por medio de palabras actuales un pensamiento que no está en harmonía con el modo de ser de aquel hombre, y lo manifieste, á un amigo que está muy lejos, quizás en otro continente? Yo he conocido casos en que esto ha tenido lugar.

(H. P. B.) Porque sucede entonces que la imagen creada es cogida y usada por una «Cáscara». Justamente del mismo modo que en los «círculos» espiritistas cuando las «imágenes» de los muertos, las cuales pueden flotar inconscientemente en la memoria y hasta en las auras de los presentes, son arrebatadas por los Elementales ó por las Sombras Elementarias, y convertidas en objetivas para la concurrencia, y hasta obligadas á obrar por la más enérgica de las muchas voluntades de los que asisten á la sesión. En los casos á que V. se refiere, debe existir además un lazo de conexión, un alambre telegráfico entre ambas personas, un punto de simpatía psíquica, y por éste viaja instantáneamente el pensamiento. Por supuesto, es necesario que exista en cada uno de estos casos, alguna razón seria que motiva la dirección que aquel pensamiento particular toma: debe estar relacionado en algún modo con la otra persona. De no ser así, semejantes apariciones serían ocurrencias frecuentes y comunes.

(1) La Sociedad para Investigaciones Psíquicas de Londres —N. del T.

(P.) Esto parece muy sencillo, ¿por qué, pues, no sucede más que en casos excepcionales?

(H. P. B.) Porque el poder plástico de la imaginación es mucho más fuerte en unas personas que en otras. La mente es doble en su potencialidad; es física y metafísica. La porción más elevada de la mente hállase relacionada con el alma espiritual ó Buddhi, la inferior con el alma animal, el principio Kama. Existen personas que jamás piensan con las más elevadas facultades de su mente; los que hacen lo contrario son una minoría, y por lo tanto hállanse *más allá*, sino por encima, del común de los mortales. La idiosincracia de la persona determina cuál es el «principio» de la mente que da origen al pensamiento, así como también las facultades de una vida precedente, y algunas veces las leyes físicas de herencia. Por esto es tan difícil para un materialista, en quien la porción metafísica del cerebro se halla casi atrofiada, el elevarse por sí mismo; ó para uno que naturalmente posee una inteligencia espiritual, el descender al nivel del pensamiento vulgar, al hecho brutal. Tanto el optimismo como el pesimismo dependen de ello también en gran parte.

(P.) ¿Pero el hábito de pensar con la mente más elevada puede desarrollarse, de otro modo no habría esperanza para personas que desean modificar sus vidas, y elevarse por si mismas? Y debe ser una verdad, el que esto sea posible, pues, de no ser así, no habría esperanza para el mundo.

(H. P. B.) Ciertamente, puede desarrollarse, pero solo con gran dificultad, firme determinación, y por medio del sacrificio de uno mismo.

Pero es comparativamente fácil para aquellos que poseen el don por nacimiento. Porque sucede que una persona ve poesía en una col ó en una marrana con sus pequeñuelos, mientras que otra percibirá en las cosas más elevadas sólo sus aspectos más inferiores y materiales, ¿se burlará de la "música de las esferas," y ridiculizará las concepciones y filosofías más sublimes? Esta diferencia depende sencillamente del poder innato de la mente para pensar en un plano superior ó inferior, con el cerebro *astral* (en el sentido que S. Martín da á la palabra), ó con el físico. Grandes facultades intelectuales no son con frecuencia prueba ninguna de la existencia de justas y espirituales concepciones, sino impedimentos para las mismas; como podemos ver en la mayor parte de los grandes hombres de ciencia. Debemos más bien compadecerles que criticarles.

(P.) Pero ¿cómo es que la persona que piensa en el plano superior produce imágenes más perfectas y formas objetivas con mayor potencialidad por medio de su pensamiento?

(H. P. B.) No necesariamente aquella «persona» tan sólo sino en general todas aquellas que son sensibles ó sensitivas. La persona que se halla dotada con la facultad de pensar acerca de las cosas más frívolas desde el plano de pensamiento más elevado, en virtud de aquella facultad, posee, por decirlo así, en su imaginación misma un poder plástico de formación. Piense esta persona acerca de lo que quiera, su pensamiento será mucho más intenso que el pensamiento de una persona ordinaria y, gracias á esta misma intensidad obtiene el poder de creación. La ciencia ha establecido el hecho que el pensamiento es una fuerza. Esta fuerza en acción perturba los átomos de la atmósfera astral en torno de nosotros. Ya le he dicho á usted que los rayos del pensamiento poseen la misma potencialidad para producir formas en la atmósfera astral, que la que los rayos del sol tienen con respecto á una lente. Cada uno de los pensamientos emanados así y con energía, desde el cerebro, crea, *nolens volens*, una forma.

(P.) Es aquella forma en absoluto inconsciente?

(H. P. B.) Perfectamente inconsciente, á menos que sea la creación de un Adepto, que tenga un objeto preconcebido al darle conciencia, ó más bien al lanzarla con lo suficiente de su voluntad é inteligencia para hacerla aparecer consciente. Esto debe hacernos más cautos en lo que se refiere á nuestros pensamientos.

Pero la ámplia distinción que existe en este asunto entre un Adepto y el hombre ordinario, debe ser tenida presente. El Adepto puede á voluntad usar su *Mayavi Rupa*, porque es una forma de ilusión creada para su uso en aquel caso particular, y que posee en sí misma lo suficiente por completo de la mente del Adepto para cumplir su propósito. El hombre ordinario crea meramente una imagen-pensamiento, cuyas propiedades y poderes le son completamente desconocidas.

(P.) ¿Entonces puede uno decir que la forma de un Adepto, apareciendo á distancia de su cuerpo, como, por ejemplo, Ram-Lal en *Mr. Isaacs*, es simplemente una imagen?

(H. P. B.) Exactamente, es un pensamiento ambulante.

(P.) En este caso, ¿un Adepto puede aparecer en varios sitios casi simultáneamente?

(H. P. B.) Puede hacerlo. Como lo hizo Apolonio de Tyana, el cual fué visto en dos lugares distintos al mismo tiempo, mientras su cuerpo permanecía en Roma. Pero debe tenerse en cuenta que no la *totalidad del Adepto astral* está presente en cada una de las apariciones.

(P.) ¿Entonces es muy necesario para una persona que posea un cierto

grado de imaginación y poderes psíquicos el que ande con cuidado con sus pensamientos?

(H. P. B.) Ciertamente, porque cada pensamiento posee una forma que asume la apariencia del hombre, verificando la acción acerca de la cual está pensando. De otra manera, ¿cómo pueden los clarevidentes ver en su *aura* de V. su pasado y su presente? Lo que ellos ven es un pasajero panorama de V. mismo, representado en acciones sucesivas por sus pensamientos. Me pregunta V. si somos nosotros castigados por nuestros pensamientos. No por todos, pues algunos nacen muertos; pero por los otros, aquellos á los que damos el nombre de «silenciosos», pero que son pensamientos potenciales, sí. Pongamos como ejemplo un caso extraordinario, tal como el de una persona tan malvada que desee la muerte de otra. A menos de ser el que tan mal desea un *Dugpa* un elevado Adepto en magia negra, en cuyo caso Karma es diferido; un deseo semejante repercute únicamente sobre su autor.

(P.) Pero suponiendo que el que tiene el mal deseo posea una voluntad muy enérgica, sin ser, sin embargo, un *dugpa*, ¿puede tener lugar la muerte del otro?

(H. P. B.) Sólo si la persona maliciosa tiene el *mal ojo*, lo cual significa simplemente poseer un enorme y plástico poder de imaginación, que obrando de un modo involuntario, es aplicado inconscientemente á malos fines. Porque, ¿qué es el poder del «mal ojo»? Sencillamente un gran poder plástico de pensamiento, tan grande como para ser capaz de producir una corriente impregnada con la potencialidad de cada variedad de desgracia y accidente, la cual se inocula ó se adhiere á cualquier persona que entra en la misma. Un *jettatore* (uno que posee el mal ojo) no necesita siquiera poseer imaginación, ó tener malas intenciones ó deseos. Puede ser simplemente una persona aficionada por naturaleza á presenciar ó leer escenas de sensación, tales como asesinatos, ejecuciones, accidentes, etc., etc. Ni siquiera necesita estar pensando acerca de las mismas en el momento en que su ojo encuentra á su víctima futura. Pero las corrientes han sido producidas, y existen en su rayo visual dispuestas á brotar activamente en el momento en que encuentren un terreno á propósito. á manera de una semilla caída en el camino, y en disposición de germinar cuando la primera oportunidad se presente.

(P.) Pero ¿y en cuanto á los pensamientos á los cuales llama V. «silenciosos»? ¿Vuelven estos pensamientos y caen de nuevo sobre el que los lanzó?

(H. P. B.)—Así sucede; del mismo modo que una bala que no ha penetrado en el blanco, rebota. Esto les sucede hasta á algunos *dugpas* ó hechiceros que no son lo suficientemente fuertes, ó no cumplen con las reglas, pues tienen sus reglas, á las cuales han de sujetarse; lo cual no sucede con los que son «magos negros» regulares y plenamente desarrollados; porque éstos poseen el poder de llevar á efecto lo que desean.

(P.)—Ya que habla V. de reglas, concluyamos esta conversación preguntándole á V. lo que todo el que se interesa por el Ocultismo desea saber. ¿Cuál es la principal ó importante sugestión para aquéllos que poseen estos poderes y desean dominarlos debidamente, de hecho, entrar en el Ocultismo?

(H. P. B.)—El paso primero, y de más importancia en Ocultismo, es el aprender como adaptar nuestros pensamientos é ideas á nuestra potencia plástica.

(P.)—¿Porqué es esto tan importante?

(H. P. B.)—Porque de otra manera está V. creando cosas por cuyo medio puede estar V. acumulando mal Karma. Nadie debería dirigirse hacia el Ocultismo, y ni siquiera ponerse en contacto con él, antes de estar perfectamente enterado de sus propios poderes, y de saber como establecer la proporcionalidad entre los mismos y sus acciones. Y esto puede sólo lograrlo estudiando profundamente la filosofía del Ocultismo antes de entrar en el proceso de educación *práctica*. De otra manera, es tan seguro como el destino que CAERÁ EN MAGIA NEGRA.

Las Apariciones de H. P. Blavatsky.

Estas apariciones y los que creen en ellas, logran sólo hacer reir al Teosofista que sabe á que atenerse respecto á semejantes materias. La *aparición* de H. P. Blavatsky á una aristocrática dama de la buena sociedad de París, diciéndole "*que sentía haber dado orden de que quemasen su cuerpo*, *pues temía que sufriera por ello sn individualidad*, es sencillamente bufa; pues la *individualidad* es lo perenne en el hombre, y está á prueba no sólo del

fuego común, sino de otras fases del fuego en otros planos bien superiores al que conocemos nosotros. Últimamente, han corregido lo de individualidad, y han sustituido esta palabra por la de *personalidad*, lo cual es todavía más absurdo, pues precisamente es la personalidad lo que abruma, y la carga incómoda de la que el Ego Real tiene que desprenderse; y gran ventaja sería también para todos nososotros el que con unos cuantos carbones encendidos pudiésemos librarnos de semejante estorbo; desgraciadamente no sucede así, pues si bien el *Linga Sarira*, ó cuerpo astral, privado del lazo de unión y de las emanaciones del cuerpo físico, una vez incinerado, este, se desintegra mucho antes; el que una inmundicia tal como este *periespiritu*, como le llaman algunos, *muera*, no quiere decir que la personalidad todavía haya sido destruída.

Que se pueda ó no se pueda aparecer Mme. Blavatsky, es cosa que yo no discutiré; ni afirmaré ni negaré. Que se haya aparecido para decir cuatro necedades y estupideces, esto si: lo niego en redondo; y aún voy más allá, pues sé que MATÓ SU FORMA LUNAR, que es lo que hace el Ocultista que llega ya á un grado de desarrollo determinado, y por lo tanto, al desaparecer del plano objetivo de existencia no deja residuos, que puedan ser medianímicamente atraídos, y los cuales nada tiene de particular que engañen al incauto.

Todos cuantos fenómenos hoy llaman la atención en Europa han sido estudiados, comprobados de mil maneras distintas por el Ocultismo Occidental y Oriental, especialmente por este, y para nada tienen que bajar la cabeza los sabios orientales, y admitir teorías occidentales acerca de asuntos que no pueden resolverse sin el ausilio de un gran desarrollo volitivo, intelectual y moral, sin la *gimnasia científica* de una porción de órganos existentes en el cuerpo humano, para el desarrollo de los mismos, pues cada uno de ellos está en íntimas relaciones isócronas y vibratorias con modos de los éteres, así cósmicos, como solares, así planetarios, como humanos; y sin tener á mano la inmensidad de comentarios y obras que en poder de las FRATERNIDADES existen y que estas darán á luz cuando quieran y bien les parezca.

Deberían tener presente muchas personas, que así como en Occidente se han ocupado del hombre para mejorar su condición material y proporcionarle ferrocarriles, telégrafos, etc., etc.; en Oriente desde tiempo inmemorial estudian al sér humano *por dentro*, y tienen la ventaja de centenares de siglos, de observaciones, lo cual les permite saber lo que se dicen respecto á fenómenos y otras cuestiones, que como nuevas en Europa, ó

casi nuevas, son tomadas por muchas personas, bien serias y apreciables por otra parte, con el afán y el anhelo que siente un niño por los juguetes nuevos: pues son en realidad para el Europeo á manera de zapatos nuevos con los cuales tiene que aprender á andar todavía.

NEMO

DOS CLAVES PERDIDAS

El Bhagavat-Gîta.—El Zodíaco.

No han admitido nunca los orientalistas que pudiera existir más clave para el Bhagavad-Gita que el conocimiento del Sanscrito, lengua en la que se halla escrito. De aquí que los traductores europeos del poema no hayan dado más que su aspecto filosófico.

Pero creen muchos de los que estudian la Teosofia, y entre ellos una autoridad tal como H. P. Blavatsky, que existen varias claves para el noble poema, claves que, andando el tiempo, se han perdido para el mundo.

En absoluto no ha tenido lugar una pérdida semejante, desde el momento en que se conservan intactas en muchos manuscritos y libros (que son piedras pulimentadas,) ocultos y guardados en ciertos templos subterráneos del Oriente, cuyo emplazamiento no será divulgado por los que lo saben. No han emprendido los profanos investigación alguna dirigida al descubrimiento de estos libros maravillosos, pues no se cree en su existencia; y para el estudiante sincero que puede proyectar su vista mental en la dirección debida, no existe necesidad ninguna de descubrir la mera forma externa bajo la cual semejantes claves son custodiadas.

También existe una clave para el Zodíaco. Los modernos astrólogos y astrónomos han armado una verdadera algarabíapara dar su opinión acerca del origen probable del Zodíaco, dando explicaciones bien vulgares, y algunos han ido tan lejos como llegar á hablar del autor supuesto del mismo.

no que le hayan nombrado ó asignado un lugar distinto en la historia, sólo se han referido á él como un *individuo* desconocido. Y es bien dudoso si alguno de estos modernos observadores de estrellas hubiera sido capaz de construir algo parecido á un Zodíaco, si no hubiese tenido á mano ya esta combinación inmemorial de signos.

El Bhagavad-Gita y el Zodíaco, si bien diferenciándose mucho uno de otro, pues el uno es un libro y el otro el camino recorrido por el Sol en los cielos, son los dos grandes depósitos de sabiduría que pueden ser construídos con arreglo al mismo método. Es muy cierto que el primero permanece ahora bajo la forma de un libro, pero esto es debido á necesidades de estudio requeridas por condiciones que han prevalecido durante algunos millares de años, pero existe en el mundo ideal fundido en la historia evolucionaria de la humana raza. Aunque todos sus ejemplares fuesen destruídos mañana, los materiales para su construcción hállanse á mano y podrían ser vueltos á recoger por aquellos sabios que conocen las realidades que debajo de las apariencias existen. Y de la misma manera podría ser reconstruído el Zodíaco una y otra vez, por los mismos sabios, y de ninguna manera por los modernos astrónomos. Estos últimos serían capaces sin duda alguna, de construir un cierto sendero para el sol con ciertas combinaciones de estrellas en el mismo, pero esto no sería el Zodíaco; y guardaría bien poca relación con los grandes períodos cósmicos y microcósmicos y con los sucesos con los que aquel sendero se halla relacionado. No lo aplicarían ellos, tal como se encuentra en almanaques antiguos y modernos al sér humano individual, porque no saben pueda ser relacionado con él, desde el momento en que su sistema difícilmente admite ninguna clase de simpatía actual entre el hombre y el Zodíaco, no habiendo llegado á conocer todavía que el hombre es en sí mismo un camino real-zodiacal, al través del cual su propio sol particular describe un circuito.

Considerando lo muy ridículas que resultan las figuras del Zodíaco, hoy día, para las personas de alta educación científica, es estraño no hayan sido hace ya mucho tiempo abolidas. Pero al parecer son incapaces de hacerlo. Por alguna razón misteriosa los antiguos signos contiuúan en los almanaques, y se continua haciendo referencia á los periodos de la luna valiéndose de las mismas figuras. La verdad es que los modernos astrónomos usan todavía el simbolismo arcáico, y conceden á cada nuevo asteroide un símbolo que se halla precisamente en harmonía con lás antignas señales zodiacales que tan familiares son para nosotros. No pueden ellos abolirlas, aunque para ello se esfuercen.

El que estudia el *Bhagavad Gita*, pronto empieza á sentir que en alguna parte existe alguna clave para el poema, algo que descubrirá á su mente y de un modo claro la significación de los pensamientos vagos que á cada paso el poema le inspira. Al cabo de un cierto tiempo, es capaz de ver que el sentido místico y filosófico del poema está lleno de significación, pero que debajo del mismo existe un profundo *substratum*, un sentido íntimo mucho más grande que lo que las meras palabras le sugieren. Este es precisamente el que la clave perdida revelará.

Pero quien posee la clave, ó en donde se halla oculta, no se revela, pues dicen los que conocen á la *Fraternidad*, que no se halla la masa humana en dispoción todavía para poder recibir las explicaciones plenas. Por ahora es suficiente para el estudiante el estudiar el sendero que á la devoción conduce, el cual, una vez encontrado, le llevara á aquel que pertenece al conocimiento.

Lo mismo sucede con el Zodiaco. Por el saber, por el amor, por el trabajo, nuestro Sol Individual (El Ego Superior) se perfeccionará á medida que progrese al través de nuestro zodíaco humano, y poco á poco iremos comprendiendo la significación de la peregrinación de la gran lumbrera de la Tierra. Porque es imposible en este estudio el aprender un poco en lo referente á nosotros mismos, sin conocer más acerca del gran sistema del cual somos nosotros una copia tan sólo.

Porque Atmân es el Sol,
La Luna también lo es;
Y la totalidad de los astros
Está contenida en su seno.

WILLIAM BREHON. F. T. S.

Traducido del ingles. (*The Path*, vol. V. n. 5.)

LOS MÁRTIRES DEL CRISTIANISMO

El Concilio de Nicea tuvo lugar el año 325.

En él se fijó la actual fé ortodoxa de los Evangelios canónicos.

Consecuencia:

Que habiéndose desarrollado la Iglesia con entera libertad en más de 3 siglos, los mártires corresponden á este periodo, á partir de la 1.ª persecución de Nerón (54 al 68 de su reinado), hasta la 10.ª y última de Diocleciano. (284 á 305).

Toda la *Era de los Mártires* es anterior al Concilio de Nicea, y ya sabemos la clase de Cristianismo que se desarrollaba ante los paulinistas, iniciados varios, essenios, nazaritas, gnósticos, judios alejandrinos., etc.

Resulta, pues, que el honor de los mártires pertenece á la mayoría de los apologistas, cuyas doctrinas la Iglesia juzga heréticas; ó, lo que es igual que los mártires son de la sociedad laica de la libertad, y no de la ortodoxia fija.

A cada uno lo suyo.

M. N. M.

En Australia

Hasta hace poco, sólo se contaban tres Ramas en Australia: Para que nuestros lectores se enteren del rápido movimiento progresivo que allí va adquiriendo la Sociedad Teosófica, traducimos del *Teosophist* de Julio las siguientes líneas:

«Habiéndose formado siete Ramas en Australia, á saber: en Toowoomba, Brisbane, Sydney, Wellington, Hobart, Melbourne y Adelaida, y habiéndoseme presentado una solicitud al efecto, autorizo á las siete Ramas para

que se constituyan ellas mismas en una Sección, bajo el nombre de Sección Australiana de la Sociedad Teosófica, teniendo por ahora su centro general en Sydney».

H. S. Olcott.»

PENSAMIENTOS

Si hablan mal de tí y es cierto, corrígete. Si es falso, ríete.

Tal como es arriba, tal es abajo. (*Axioma Hermético*).

Ignorar la ruta que es preciso tomar, y ponerse en camino sin tener un guía, es querer perderse, es ponerse en peligro de perecer. *(Confucio)*

Dejad las sombras, y abrazaos á la verdad. *(Giordano Bruno)*.

Los terrores de la muerte son hijos de nuestra ignorancia. *(Eliphas Levi)*

El egoismo es el padre de todos los vicios; el altruismo la madre de todas las virtudes.—*(Pope)*

El estudio más conveniente para la especie humana es el estudio del hombre.—*(Id.)*

Conócete á tí mismo.—*(Inscrip. del templo de Delfos)*

Son estas lágrimas, oh tú de corazón tan compasivo, las corrientes que riegan los campos de caridad inmortal. En un suelo semejante es donde crece la flor de media noche, la flor de Buddha, (*) más difícil de encontrar, más difícil de ver que la flor del *Vogay*. Es la semilla que liberta del renacimiento. Al Arhat aisla de la sensualidad y de la violencia, y le conduce al través de las regiones del Sér á la paz y á la bienaventuranza que sólo en la mansión del Silencio y del No-Sér son conocidas.

LA VOZ DEL SILENCIO

(*) Adeptado.

MOVIMIENTO TEOSÓFICO GENERAL

«Ecos del Oriente» se titula la nueva obrita que acaba de ver la luz pública. Es un admirable resumen de las doctrinas teosóficas, escrito en nglés por W. Q. Judje, Secretario general de la S. T., y sólo con los grandes conocimientos que posee su autor acerca de estas materias, es posible condensarlas con la claridad y precisión con que lo ha hecho. Es un folleto muy conveniente para los principiantes, pues viene á ser á manera de prolegómenos antes de empezar el estudio de las obras de más importancia. Su mérito principal estriba en que, habiendo sido escrito después de la publicación de la «*Doctrina Secreta*», contiene ideas y conceptos que no se hallan ni en el «*Buddhismo esotérico*» ni en otras obras más extensas.

Los «Ecos del Oriente» forman un elegante folleto de sesenta y tantas páginas, y se vende al precio de una peseta cada ejemplar.

Hemos recibido el número 1.° correspondiente á la segunda série del *Vâhan*, cuyo significado es *vehiculo*, y en efecto: de tal sirve para establecer un cambio mútuo de opiniones teosóficas y noticias, haciendo de este periódico una publicación tan útil como práctica. En el número que tenemos á la vista hay siete cuestiones ó preguntas sobre diferentes puntos fáciles de Teosofía diaria, por decirlo así con sus correspondientes respuestas. Sigue después una extensa sección de noticias de actualidad.

Acompaña al presente número una hoja suelta en la que están formuladas las cuestiones que deberán desarrollarse en el número próximo.

El *Vâhan* viene destinado al público en general, más bien que á los miembros de la S. T. A pesar de las excelentes condiciones tipográficas de esta publicación mensual, la suscripción á la misma no cuesta más que 2 chelines, 6 d. al año.

Agradecemos el envío.